

La ciudad que queremos: retos en Educación¹²

Ana Lucía Paz - Directora Escuela de Ciencias de la Educación de la Universidad ICESI

“Los datos de cobertura en Educación primaria y media son, a todas luces, importantes. Las tasas de cobertura dejan ver un país que en los últimos años se ha acercado al cubrimiento total de la población infantil.

Las cifras de cobertura de colegios públicos y privados o financiados con recursos del Estado, reafirma la evidencia de los esfuerzos que se hacen por cubrir la demanda educativa de los niños y niñas colombianas. El tema sensible es el de la oferta de educación preescolar que tiene efectos fuertes en las posibilidades de inserción laboral de las mujeres y de movilidad social de sus familias. En ese tema hay que hacer aún grandes esfuerzos.

Pero la pregunta que queda sobre la mesa es la de la calidad. Sin duda el tema de la calidad genera los mayores retos a la administración nacional, regional y local.

En el eje del problema está la formación docente. Es imprescindible distinguir la formación profesional de un tema específico y la formación docente para enseñarlo. La formación profesional no solamente no dota al profesional de la capacidad para enseñar sino que, muchas veces, se convierte en un obstáculo para ello porque determina sesgos e incomprensiones sobre el desarrollo del niño y adolescente y las necesidades específicas para cada etapa de su formación. No se trata entonces de formar docentes en áreas básicas de pedagogía y didáctica sino de ampliar la formación para entender cómo se desarrollan y aprenden los sujetos.

Por otra parte, el tema de la evaluación tiene la fuerte carga de los procesos administrativos que han subordinado el seguimiento y acompañamiento a los procesos quien aprende y enseña, al reporte de indicadores que no necesariamente son adecuados a los procesos de enseñanza aprendizaje. El equilibrio entre la evaluación formativa y la sumativa son condición necesaria para la valoración de los desempeños tanto de maestros como de estudiantes.

Las áreas de formación básica: lenguajes, matemáticas y ciencias han mostrado graves problemas en el desempeño de los estudiantes; lo que remite necesariamente a pensar los procesos de enseñanza aprendizaje (y las didácticas), que los soportan pero, además, a la comprensión del tipo de procesos cognitivos que ellas implican. La formación de estudiantes para el desempeño en pruebas no garantiza el desarrollo de competencias complejas como las que las áreas de formación básica demandan. Un proceso de trabajo en torno a conocimientos, habilidades y disposiciones es imprescindible para lograr mejores desempeños en estas áreas.

Áreas centrales para adecuados procesos emocionales y cognitivos como los que permiten las artes, han sido reducidas a espacios secundarios en los procesos formativos. Lo mismo ocurre con los procesos que permiten el desarrollo de habilidades para la convivencia y para la participación social y política. Si las áreas que permiten esos procesos no están en el centro del currículo, no contribuirán al desarrollo de competencias como la autonomía o el pensamiento crítico sin los cuales el aprendizaje es limitado.

Una política pública que garantice el equilibrio entre áreas de formación temática y formación política, estética y ética es la clave para el desarrollo adecuado de las competencias básicas que las pruebas Saber pretenden medir”.

¹ Tomado del Informe de Calidad de Vida 2014 del Programa Cali Cómo Vamos, Agosto de 2015

² Las opiniones emitidas por los expertos consultados por Cali Cómo Vamos, son de responsabilidad de cada uno de ellos y no representan necesariamente el pensamiento del programa CCV ni el de sus socios.